

La problemática de la sociedad en la infancia

INTRODUCCIÓN

En el período de transición entre la niñez y la adolescencia.

En esta etapa se debe iniciar lo primero en la comunicación o lo que conocer como ambiente de dialogo entre padres e hijos, para que cuando lleguen los difíciles años de la pubertad y la turbulenta etapa de la adolescencia, resultará posible tener presente que superen la brecha generacional.

Ya que ahí, el adolescente tiene que contar con libertad de acción y lograr que en esa edad de la niñez tenga iniciativa de elevar la toma de decisión, para empezar a ser capaz de realizar su anhelo deseado.

Y los padres reconoce la importancia del dialogo entre las dos partes sea franco y sincero, la comprensión y la tolerancia mutua se conseguirán de forma completamente natural y positiva para ambas partes.

Lograr que cuando llegue a ser una joven tenga una independencia (con apoyo de los padres y maestros). Para poder tener derecho a la libertad y no al libertinaje.

CONTENIDO

Entre la problemática de la sociedad en la infancia se pueden mencionar los siguientes:

Maltrato físico y psicológico



El maltrato puede considerarse como un fenómeno en el que solamente se encuentran involucrados el agresor y el agredido; lo cierto es que se trata de un complejo entrettejido de sentimientos en el que influyen de manera importante factores socioeconómicos y culturales, por lo que la violencia no puede considerarse como un hecho aislado. Al respecto, se plantea que en el maltrato infantil se debe considerar al menor agredido, al adulto agresor y al entorno familiar, socioeconómico y cultural en donde ocurre tal interacción.

Este fenómeno se manifiesta como una enfermedad social que afecta simultáneamente al individuo y a la sociedad. Los rasgos del fenómeno varían dependiendo de la posición socioeconómica, el lugar de residencia, el acceso a los servicios de salud, la educación, grupo étnico, sexo, edad y cultura.

El abuso sexual hacia el menor



Esta es otra manifestación de maltrato al menor, siendo considerado también como un fenómeno de violencia. En la actualidad esta problemática está teniendo mayor difusión en diversos foros médicos, legales y sociales, reconociéndose aunque tardíamente, como un problema grave. Se ha definido al abuso sexual como contactos e interacciones entre un menor y un adulto (o entre un niño y otro menor de edad pero mayor que la víctima), cuando se emplea al primero, forzado o por medio de engaños, para la estimulación sexual del perpetrador o de otra persona.

Esta forma de abuso se manifiesta principalmente como violación, incesto, diversas formas de contacto físico y fomento de la prostitución, en los que generalmente -a excepción de ciertos casos de violación-, el agresor es un familiar o conocido de la víctima.

El trabajo infantil



Según datos de la UNICEF, más de cincuenta millones de menores en todo el mundo, realizan alguna forma de trabajo, violándose las leyes laborales que lo prohíben y/o en su caso, sin que se otorguen las menores prestaciones y los derechos laborales correspondientes. La necesidad de trabajar para apoyar la economía familiar o para sobrevivir es un fenómeno muy común en Latinoamérica y en los países del tercer mundo; en los que no se consideran los efectos que origina la incorporación temprana del menor al trabajo, que se refleja en su estado de salud, en su desarrollo psicosocial, en el riesgo de sufrir enfermedades, presentar detención del crecimiento, deformaciones óseas, mutilaciones por accidentes de trabajo, etc. A todo ello, coadyuva la deficiente alimentación, la insalubridad, la falta de capacitación y de equipo de trabajo adecuado, las posturas incómodas, las cargas de peso excesivas, los cambios bruscos de temperatura, las jornadas prolongadas y el abuso y maltrato de sus empleadores o explotadores.

La marginación al menor



El maltrato infantil "incluye una serie de ofensas que van desde los extremos de la violación y el asesinato, hasta la más sutil e insidiosa negación de amor", ocasionando graves efectos en el equilibrio emocional de los menores, por lo que el mundo de los niños marginados es muy tenso y angustiante.

Los golpes, el descuido, la falta de atención y toda manifestación de daño al menor, son modos de maltrato profundo y sus efectos en la estabilidad emocional se manifiestan de diversas maneras, tales como inseguridad, miedo, soledad, necesidad extrema de cariño, estrés, estados depresivos, agresividad, desadaptación, detención del crecimiento -cuando la causa potencial es la crueldad-, anorexia nerviosa, etc. Estas carencias emocionales conducen frecuentemente a una incapacidad de relacionarse; a problemas de aprendizaje; a una deteriorada capacidad para el placer; a baja autoestima; a un pobre sentido de identidad o a comportamientos autodestructivos que además pueden provocar que el menor incurra en el alcoholismo o la drogadicción, o se constituya en bandas, o que en el futuro sea potencialmente propenso a maltratar también. En muchas ocasiones, los menores afectados en su estructura psíquica como consecuencia del maltrato emocional, recurren al suicidio.

La privación de cariño, el maltrato, o en su caso, las condiciones de pobreza, provocan frecuentemente que el menor abandone el ambiente hostil de su hogar, en busca de un espíritu afín, de alguien que responda a su necesidad de ser aceptado, con una apetencia similar.

Falta de comunicación entre hijos y padres



Uno de los problemas más grandes en la familia de hoy es la falta de respeto y de comunicación que son elementos básicos en cualquier relación exitosa. Tanto los padres como los hijos tienen responsabilidades y deberes que deben cumplir para lograr una buena relación y por lo tanto un ambiente agradable en el hogar. Desde luego, la responsabilidad de los padres es mucho más grande cuando los hijos son pequeños. Pero la responsabilidad de los hijos aumenta a medida que se desarrollan físicas, intelectual y emocionalmente. Si bien es cierto que la adolescencia presenta un gran reto tanto para los hijos como para los padres.

La comunicación es sumamente importante en la familia. Cuando los jóvenes están en la calle o andan con sus amigos, disfrutando de diversiones, reciben información; cuando van al cine, ven la televisión o escuchan la radio, reciben información. También reciben información de personas con las cuales se relacionan.

CONCLUSIÓN

El amor, la confianza a Dios primeramente. El respeto y la tolerancia de padres a hijos, sea forma positiva a través del diálogo. Es la manera correcta de enseñar a sus hijos y evitar los problemas en casa, sociedad, comunidad.